

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Los cuatro manzanos

Hace muchos años, hubo un hombre que quería tener un hermoso huerto. Así que mandó a buscar algunos árboles jóvenes, sabiendo que no tendría que esperar tanto por su huerto si plantaba árboles que ya habían tenido un buen comienzo de crecimiento.

Lamentablemente, sin embargo, los árboles llegaron justo en un momento en que el hombre se vio obligado a abandonar su hogar durante varios días. Temía que los árboles no vivieran a menos que fueran plantados muy pronto y, sin embargo, no podía quedarse para hacerlo.

En ese momento, llegó un hombre que buscaba trabajo.

—¿Sabes cómo plantar árboles? —preguntó el dueño.

—Sí, en efecto —dijo el otro hombre.

—Entonces puedes quedarte y sacar estos manzanos jóvenes. Voy a tener un huerto, y he señalado los lugares para los árboles con piedras.

Al poco tiempo el dueño de los árboles volvió y fue a ver su huerta. Se había ido cuatro días.

—¡Cómo es esto! —dijo—. ¿Sólo cuatro árboles plantados?

—Eso es todo lo que tuve tiempo de hacer —respondió el otro hombre—. Cavé grandes hoyos para que las raíces se extendieran hasta la punta más lejana; saqué tierra fértil de los bosques para que los árboles tuvieran la mejor comida; enderecé los árboles y rellené los hoyos con cuidado. Esto tomó todo el tiempo, pero estos cuatro árboles están bien plantados.

—Esta es una manera demasiado lenta para mí —dijo el dueño—. Puedo plantar todo el huerto en un día.

Entonces, se puso a trabajar y plantó los otros árboles a su manera. No cavó los hoyos lo suficientemente grandes o profundos, por lo que muchas de las pequeñas bocas de las raíces se rompieron cuando colocó los árboles en los agujeros. No se esforzó en obtener tierra suave y rica para llenar los agujeros, y así los árboles no podían tener la buena comida que necesitaban.

Los pobres arbolitos vivieron por un tiempo, pero nunca fueron muy fuertes, nunca dieron buenas manzanas, y finalmente fueron cortados. Todo lo que quedó de la huerta fueron los cuatro árboles que habían sido plantados con tanta fidelidad y cuidado.

Estos cuatro árboles ahora son más viejos que un anciano, y han estado dando deliciosas y grandes manzanas durante muchos, muchos años. Estos cuatro manzanos son un recuerdo de lo que es hacer algo bien.

